



ETAPA del Encuentro: Cristiano (Discípulo)

Meditación:	“Lectio Divina”: Parábola del Padre Misericordioso
Charla/testimonio:	La Vida del Hombre Viejo
Charla/testimonio:	El Sentido de mi Vida: El Jesús de mi Vida
Charla doctrinal:	Jesús de la Historia
	Vía Crucis
Meditación:	La película de mi vida

19:30	08 - Jesús de la historia (Doctrinal) Comienza con la Invocación al Espíritu Santo (está En la Guía de Vida en Gracia: página 18)	Asesor laico Sala de charlas ¿?	Jn 1,14 Hebr 2,17 Mt 4,2 Lc 24,39 Jn 19,30	VIDEO: Recibe servicio SLIDES: Un rey diferente	“invocación al Espíritu Santo” Guía p. 18
-------	--	---------------------------------------	---	--	--

Aquí se entrega el **Evangelio**

08 - Jesús de la Historia (Charla doctrinal)

Duración: No más de 45 minutos.

¿En qué momento del Encuentro estamos?:

- En la mesa redonda que precedió a esta charla como conclusión de la primera etapa del Encuentros, se sacó la siguiente: ser HOMBRE. Los muchachos tienen una inclinación natural hacia aquellos en quienes ven realizado el ideal del hombre.

¿A qué quiero llegar con esta actividad?:

- Contrarrestar las falsas visiones de Jesucristo como mito, fabula o extraterrestre, demostrando su existencia histórica.
- Presentar a Jesucristo como el modelo de hombre.
- Preparar la invitación a seguirlo de la próxima charla (“El Jesús de mi Vida”)

¿Qué no puede faltar?:

- Al presentar a Jesucristo que quede bien claro que El es DIOS y HOMBRE VERDADERO, no fue un gran mago.
- La conclusión deberá ser que Cristo es nuestro Dios, nuestro Redentor, nuestro Modelo y que en El hemos de transformarnos.
- Aprovechar esta charla para recomendar la lectura del Evangelio a fin de ir profundizando, a lo largo de toda la vida, en el conocimiento de Cristo.
- Recordar que Jesucristo está en el Sagrario y hacer la invitación a visitarlo con frecuencia (aunque no se haga la visita colectiva ni en voz alta)

Bibliografía:

Luigi Giussani: *¿Se puede vivir así?*, Editorial Encuentro, Madrid, 2008, pp.41-52.

El comienzo de un hecho nuevo en el mundo

[...] Y Cristo es el objeto total de nuestra fe. ¿Cómo podemos conocer a Cristo de tal modo que podamos apoyar en Él todo el sacrificio de la vida? También los que no tienen esta vocación [consagrada] deberían plantearse el problema, ya que tarde o temprano se topan con él; queriéndolo o no, todo el mundo llega allí, tiene que llegar. ¿Qué importa si todo te va bien, pero al final pierdes tu alma, compareces ante mí con el alma sucia? ¿Qué has obtenido? Has perdido la vida.



¿Cómo se puede conocer a Cristo? Evidentemente, de los métodos usados por la razón que hemos señalado [directos: los sentidos y la ciencia; indirectos: la fe] se aplicará en este caso el de la fe. A Cristo no lo conocemos directamente, ni por evidencia, ni por el análisis de la experiencia.

- a) **Un encuentro**
- b) **Una Presencia excepcional.**
- c) **El estupor.**
- d) **¿Quién es éste?** Cuarto factor. La fe empieza, exactamente, con esta pregunta: «¿Quién es éste?». En ese momento se plantea el problema de la fe, y la respuesta a esa pregunta es la respuesta de la fe: unos dirán que sí y otros que no.

Cuando sus adversarios, los fariseos, le preguntaron: «¿Hasta cuándo vas a tenernos con el alma en vilo? ¡Di quién eres y de parte de quién vienes!», cuando le hicieron esta pregunta, plantearon el problema de la fe en aquel hombre.

Sólo podré esbozar el episodio del Evangelio que sintetiza todo esto: cuando Jesús da de comer a cinco mil personas... En aquel momento toda la gente pierde la cabeza ¡tratándose del bolsillo!- y quieren proclamarlo rey: «Éste es el que tenía que venir, éste es el que va a convertir nuestra vida en Jauja y nos va a dar el poder sobre el mundo.» Entonces Él escapa, huye, pero ellos -al día siguiente era sábado- imaginan que puede estar en la sinagoga de Cafarnaúm y, de hecho, allí estaba. Rodean todo el lago para volver a encontrarse con Cristo. Él está en la sinagoga diciendo: «Vuestros padres comieron el maná y murieron; mi palabra es como el maná, pero quien coma de mi palabra ya no morirá». Y toda la gente se queda extrañada por este modo de de hablar, aunque ya estaba algo habituada. Mientras estaba hablando así se abre de par en par la puerta del fondo y entra en oleada toda la gente que había hecho el periplo del lago, que andaba buscándolo. Lo buscaban por un motivo equivocado, porque les había quitado el hambre, pero lo buscaban.

Entonces Él se quedó como embargado por la emoción ante aquella gente que lo buscaba, porque Jesús era un hombre. Las ideas le venían como nos vienen a nosotros: a través de las circunstancias, de la experiencia. Se conmovió, y de pronto le vino a la cabeza lo más grande que le habría de venir en la vida: cambia el sentido de las palabras que estaba usando y les dice: «Vosotros me buscáis porque he saciado vuestra hambre con pan. Yo os daré mi carne para comer (no mi palabra - como había dicho hasta entonces-, os daré mi carne para comer, os daré mi sangre para beber». Los fariseos tienen por fin la excusa; los intelectuales y periodistas tienen por fin la excusa: «Está loco. Está loco. Está loco». Y hacen correr la voz de que está loco: ¿cómo puede uno dar a comer su propia carne?

Él, cuando decía algo que escandalizaba porque la gente no lo entendía, normalmente no lo explicaba, sino que lo repetía: «En verdad, en verdad os digo: el que no coma mi carne y no beba mi sangre no podrá tener vida dentro de sí». Entonces el murmullo se convirtió en griterío cada vez más fuerte y retumbante, y la gente decía: «Está loco, está loco», incitada por los fariseos. Todos salen, de modo que la sinagoga -que era tan grande como este salón más o menos, para quien la haya visto- se vacía y quedan allí sus aficionados, los de siempre; en silencio. Y en la penumbra de la tarde es Jesús quien rompe el silencio y dice: «¿También vosotros queréis marcharos?». No retira lo que ha dicho: «¿También vosotros queréis marcharos?».

Pedro, entonces -y este punto sintetiza, como dije antes, todo el dramático manifestarse de Cristo y el surgimiento de la fe en el mundo; es el momento en que la fe en Cristo entra en el mundo, y durará hasta el final del mundo- Simón Pedro, con su vehemencia habitual le dice: «Maestro, tampoco nosotros



comprendemos lo que dices, pero si nos alejamos de ti, ¿adónde iremos? Solo Tú tienes palabras que explican la vida. Es imposible encontrar a Otro como tú, Si no creo en ti, ya no puedo creer a mis ojos, ya no puedo creer en nada». Es la gran, verdadera, real alternativa: o todo termina en nada -nada de lo que amas, nada de lo que estimas, nada de ti mismo y de tus amigos, nada del cielo y de la tierra, nada, todo es nada porque todo termina en cenizas- o bien ese hombre tiene razón, es lo que dice ser. Por eso Pedro le dijo: «Tú sólo, sólo Tú lo explicas todo», y eso significa que eres quien vuelve a poner en pie todo, quien hace ver las conexiones entre todas las cosas, quien hace que la vida sea grande, intensa, útil y deje entrever su eternidad. El Evangelio de Juan en su capítulo 6, versículos 66-68, representa verdaderamente el culmen de toda la dialéctica que hemos descrito antes.

e) La responsabilidad ante el hecho. Último punto: la respuesta. Amigos, en cualquier acto verdaderamente humano, pero sobre todo, cuando el acto humano está frente a su destino ... ¿cuál es la característica suprema del acto humano? : Dios nunca obliga a nadie. ¡La libertad!

Frente a esto que está tan claro -«Si no creo en ti no puedo creer a mis ojos», ésta es la esencia de la postura de Pedro-, ante la pregunta: «¿Quién es éste?», y, ante la respuesta que da Pedro, uno puede decir sí o no, adherirse a lo que Pedro dice o bien irse como se fueron todos los demás.

La única postura racional es el "sí". ¿Por qué? Porque la realidad que se nos propone corresponde a la naturaleza de nuestro corazón más que cualquier imagen nuestra, corresponde a la sed de felicidad que tenemos y que constituye la razón del vivir, la naturaleza de nuestro yo, nuestra exigencia de verdad y de felicidad. De hecho, Cristo corresponde a esto, más que cualquier imagen que podamos construir. Piensa en lo que quieras: ¡dime si hay alguien más grande que este hombre tal y como lo describe el Nuevo Testamento! ¡Dímelo, si eres capaz de imaginarlo! No se logra... corresponde a nuestro corazón más que cualquier otra posibilidad que podamos imaginar.

Decir no nunca nace de razones, nace de un escándalo. "Escándalo" es una palabra griega que significa piedra en el camino, obstáculo. El obstáculo en el camino hacia la verdad es una forma de mentira y se llama prejuicio: uno se ha construido, se ha fabricado de antemano su parecer acerca de Él. Cristo es lo contrario a lo que yo querría: yo político, yo enamorado, yo que tengo sed de dinero, yo que quiero llegar lejos, yo que quiero una vida sana. Es contrario a aquello en lo que uno pone su esperanza, de forma inútil, porque no existe ninguna esperanza que luego se cumpla. El "no" únicamente nace del prejuicio.

Esto me dará el gusto de leerlo. Para concluir vamos a leer el fragmento de Juan 11, 38-48: «Jesús, profundamente conmovido por la muerte de Lázaro, fue al sepulcro. Era una cueva ante la cual habían colocado la piedra. Dice Jesús: "Quitad la piedra". Le responde Marta, la hermana del muerto: "Señor, ya huele, es el cuarto día". Le dice Jesús: "¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios? Quitaron, pues, la piedra. Jesús alzó los ojos y dijo: "Padre, te doy gracias por haberme escuchado. Yo sabía que siempre me escuchas, pero lo he dicho por estos que me rodean, para que crean que Tú me has enviado". Dicho esto, gritó con fuerte voz: "¡Lázaro, sal fuera!" Y el muerto salió, atado de pies y manos con vendas, y con el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dice: "Desatadlo y dejadlo andar." Muchos de los judíos que habían venido a casa de María, viendo lo que había hecho, creyeron en Él; pero algunos de ellos fueron donde los fariseos y les contaron lo que había hecho Jesús. Entonces los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron consejo y decían: "¿Qué hacemos? Porque este hombre realiza muchas señales. Si le dejamos que siga así, perderemos nuestro poder."» Muchos judíos creyeron en Él y algunos corrieron a acusarlo: el mismo hecho excepcional, el mismo encuentro excepcional se convierte en muchos en un sí y en algunos se convierte en un no. No hay razones: no dicen: «es una ilusión» ... ¡no, no, no!, corrieron a acusarlo: el "no" siempre nace de un prejuicio, del hecho de que Jesús se convierte en escándalo, en impedimento de lo que tú querrías. [...]



El conocimiento por fe es, realmente, la prueba de la seriedad y de la dignidad del hombre. Decir no a la fe sólo es posible cuando existe un obstáculo, constituido por algo que se querría; que se querría, pero que no coincide con la exigencia original y profunda del corazón, con la experiencia elemental.

Consejo prácticos:

SINOPSIS

I. Introducción

- Enlace con las charlas anteriores
- Entrada en materia

Diógenes con su linterna, hace muchos siglos, buscaba, en pleno día, en el mercado, un *hombre*. Si nosotros hoy buscamos un *hombre* en nuestra sociedad, ¿lo encontraremos? Hacer desfilar algunos personajes contemporáneos que pudieran servir de modelo como perfecto *hombre*. ¿Por quien de ellos darías tu vida?...

¿Hay alguien en la historia por quien tú darías tu vida?

Pilaro, hace veinte siglos, dijo: “He aquí al HOMBRE”, y hoy diría lo mismo porque Cristo fue, es y será el HOMBRE.

Por ese HOMBRE, Cristo, sí han dado su vida muchos mártires a lo largo de la historia, y también en nuestros días hay quienes siguen dando su vida muriendo mártires por Cristo. (Ejemplo: María Goretti, etc.).

- ##### II. Demostrar que Cristo no es sólo un personaje HISTÓRICO, sino que es, además, un personaje TRANSCENDENTE, que trasciende la historia, y que siempre está presente: “He aquí que yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos”.

III. JESUCRISTO es también HOMBER PERFECTO

- “Se encarnó de María Virgen y se hizo HOMBRE”. “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros (Jn. 1,14).
- “Su naturaleza humana es semejante en todo a la nuestra, excepto en el pecado” (Hebr. 2,17).
- Después de su resurrección dijo: “Palpad y ved, por que los espíritus no tienen huesos como véis que tengo yo” (Luc. 24, 39).
- Tiene pues un alma creada por Dios, un cuerpo formado en las entrañas de María, una inteligencia que conoce, una voluntad que ama y elige, memoria, imaginación, etc.
- Nada hay en la naturaleza humana que Cristo, como HOMBRE PERFECTO, no haya santificado. Nuestros trabajos, nuestras lágrimas, nuestros padecimientos y alegrías: todo lo ha hecho suyo:
 - Vivió 30 años como artesano (Mt. 13, 55-56).
 - Sintió hambre (Mt. 4,2)
 - Tuvo sed (Jn. 4,7).
 - Lo venció el sueño (Mt. 8, 24).
 - Lloró sobre su Patria (Luc. 19, 41).
 - Lloró cuando murió su amigo Lázaro (Jn. 33, 38).
 - Experimentó sentimientos de tristeza, de tedio, de temor.
 - ¡Tuvo miedo! (Mc. 14, 33; Mt. 26, 37).
 - Murió, como muere todo ser mortal (Jn. 19, 30).
- Cristo, como HOMBRE PERFECTO elevó la dignidad de la mujer, desde el momento mismo de encarnarse en el seno de María. (A lo largo del Antiguo testamento –y aún en



nuestros días- la mujer muchas veces fue considerada como esclava o como un simple objeto de placer).

IV. EL CARÁCTER DE CRISTO

a) Un carácter atractivo:

- Atrae a los niños (Mt. 19, 14)
- Atrae a los jóvenes (Mc. 10, 17)
- Atrae a la muchedumbre (Mt. 15, 32).
- Atrae a los hombres de buena voluntad, quienes quedan prendados de El: Zaqueo (Lc. 38, 42); María Magdalena (Lc. 10, 38-42); la Samaritana (Jn. 4, 5). Etc.
- A un “Sígueme”, los discípulos lo dejan todo (Mt. 4, 18 y Mt. 9, 9ss).
- Los santos de todas las épocas...
- Los mártires a través de los 20 siglos...
- Los sacerdotes y religiosas que lo dejan todo por seguirle, incluso HOY.

b) Un carácter firme:

- Busca siempre hacer el BIEN (Mc. 7, 37).
- Es valiente: arroja a los vendedores del templo (Mt. 21, 12).
- No se deja vencer por el cansancio y el hastío.
- No se calla cuando tiene que hablar, ni ante Herodes, ni ante Poncio Pilato.
- Sale en defensa de sus discípulos, precisamente cuando uno de ellos –Judas- lo traiciona.

V. EL CORAZON DE CRISTO

a) en la amistad.

- Tuvo íntima amistad con Pedro, Santiago y Juan. Los lleva consigo al alto monte de la transfiguración (Mt. 17, 1ss).
- Era amigo de Lázaro y sus hermanas Marta y María. Siente la muerte de Lázaro, su amigo, y lo resucita (Jn. 11, 33-38).
- Afectuoso con Juan, el discípulo predilecto (Jn. 13, 22, ss) y en la cruz (Jn. 19, 26).
- Toda su pasión y Muerte son la mejor descripción de su amor para la humanidad. Léase Mt. 26 y 27; Mc. 14 y 15); Lc. 22 y 23; Jn. 18 y 19.
- Dio la vida por nosotros que somos sus amigos: (Jn. 15, 13).
- Nos hace, en la Parábola del Buen Pastor, su autorretrato de amigo y nos manifiesta su misericordia (Jn. 10, 1-21).

b) en el dolor

- Cristo fue movido a compasión al observar a la viuda de Naín que llevaba a enterrar a su hijo único. Conmovido, lo resucitó. (Luc. 1, 11 y ss.).
- Y porque se conmueve frente a la miseria y el dolor humano:
 - Cura al ciego de Betsaida: (Mc. 8, 22-26)
 - Cura al endemoniado de Carafarnaún (Mc.1, 21-28),
 - Cura al leproso (Mt. 8, 1-4).
 - Cura al siervo del centurión (Mt. 8, 5-13).
 - Resucita a la hija de Jairo (Mt. 9, 18-26).

c) en la alegría

- Cristo fue amigo de la alegría y de la sana diversión. Su primer milagro lo hace precisamente en unas bodas convirtiendo el agua en vino (Jn. 2, 1-11). (Hacer la aplicación práctica: la presencia de cristo en la alegría, en las reuniones, en el baile, etc.).

d) en el tacto, el tino y la prudencia



- narrar la escena de la adúltera (jn. 8, 1-11).
- Cristo sale en defensa de la pecadora arrepentida. “Vete en paz, y de ahora en adelante no peques más.”
- Aplicación práctica: el sacerdote en el confesionario y todos nosotros los cristianos: comprender al pecador arrepentido, tratarlo con tacto y prudencia.

VI. JESUCRISTO ES DIOS VERDADERO

- “Salido de Dios verdadero, de la misma naturaleza que el Padre”. Es una verdad fundamental de nuestra Religión.
- “Dios se ha revelado a nosotros, por su Hijo y en su Hijo Jesucristo (II. Cor. 4,6) CRISTO ES LA REVELACION DEL PADRE. “Yo y el padre somos uno (Jn. 10.30). Jesucristo es Dios puesto a nuestro alcance bajo una expresión humana. “Es la imagen de Dios invisible” (Col. 1, 15) enteramente parecido, igual al Padre. “Quien me ve a Mí, ve a mi Padre” (Jn. 14, 9).
- Y lo probó haciendo milagros. Multiplicó los panes, curó a los enfermos, calmó la tempestad, reveló su dominio sobre la naturaleza, resucitó a los muertos. Tiene poder para perdonar los pecados (Mt. 9, 2-7), para decir qué es lo que está permitido y lo que no (Mt. 5, 21-23)

CONCLUSION:

JESUCRISTO es nuestro Modelo de H O M B R E:

- Es el camino al Padre (Jn. 14, 6),
- Es el Maestro (Jn. 14, 6),
- Es el Amigo (Jn. 15, 14).
- Es el hermano (Rom. 8, 29; Jn. 20, 17; Mt. 12, 50).
- Es el Señor de todas las cosas. Así, respetuosamente, lo llamaban los apóstoles.

VII. Cristo es el verdadero *Modelo de nuestra vida* POR QUE HA RESUCITADO y *está con nosotros*.